## ¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

## **V3**

Capítulo 19: Xiao Guang: ¿Entiendes el valor del apoyo del primer dragón plateado? (Parte 1)

Roseweiser asintió, pero su mirada permaneció fija en la foto sobre el escritorio.

Al notar la ligera tristeza en ella, el corazón de León dio un vuelco, e inmediatamente la levantó en sus brazos y comenzó a caminar hacia la puerta.



De repente, Roseweiser fue levantado y, instintivamente, se aferró al brazo de Leon con más fuerza.

"¿Qué estás haciendo?" preguntó Roseweiser.

-Me voy a la cama -dijo León, saliendo del estudio hacia el dormitorio.

Puedo caminar solo. Bájame.

Ella dijo esto, pero no mostró ninguna resistencia. Simplemente dejó que Leon la cargara.

León comprendió sus pequeños pensamientos y sonrió levemente.

¿Cómo puedo dejar que Su Majestad la Reina regrese sola al dormitorio? Deja que yo, la prisionera, ayude.

Roseweiser lo miró con expresión burlona, reprimiendo una sonrisa, y no dijo nada más.

A medida que la noche avanzaba, intercambiaron deseos de buenas noches y se abrazaron mientras se quedaban dormidos.

•••

El sábado por la mañana, Munen se despertó inusualmente temprano.

La razón era sencilla: se levantaba para "proteger la torre".

No podía permitir que Noa y Helena estuvieran solas mientras ella aún dormía.

En la academia, Munen no podía interferir, y por supuesto, aunque quisiera, no podía. Pero cada minuto y cada segundo en esta casa, Munen tenía que vigilar a su hermana mayor.



Ella no podía permitir que el recién llegado le robara a su hermana!

- Sólo pensar en Noa acurrucada en los brazos de esa gran niña de cabello azul, charlando y riendo, hacía que Munen se sintiera incómodo de la cabeza a los pies.
- Si quería conservar el amor de su hermana, ;comenzaría por levantarse temprano para reclamar a su hermana!
- Con gran entusiasmo, Munen se quitó las sábanas y saltó de la cama con un movimiento rápido.
- Por casualidad se topó con Xiao Guang, que salía adormilado del baño.

Con un pequeño mechón de pelo rosado en la boca, espuma de pasta de dientes todavía en los labios y caminando con paso inestable, estaba claro que acababa de levantarse.

Pero cuando Xiao Guang vio a Munen, se sorprendió un poco.

¿Te levantaste tan temprano, segunda hermana? Normalmente, deberías despertarte en dos horas.

¡Cualquier cosa podría pasar en dos horas! ¡Tengo que aprovechar cada minuto y segundo!

Diciendo esto, Munen se lavó rápidamente, se puso su minifalda y calcetines blancos hasta la rodilla y simplemente se peinó el cabello antes de correr hacia la puerta.

Xiao Guang se asomó desde la habitación. "Hermana segunda, ¿adónde vas?"

Voy a buscar a mi hermana. ¿Sabes adónde fue? —preguntó Munen mientras se ponía los zapatos.

"Parece que llevó a Helena al jardín trasero para darle un paseo".

Munen hizo una pausa mientras se ponía los zapatos: "Maldita sea... ¡Todavía estoy un paso atrás!"

Munen rápidamente terminó de ponerse los zapatos, abrió la puerta y corrió hacia el jardín del patio trasero.

Xiao Guang parpadeó con sus lindos ojos rosados, sus pensamientos se movieron ligeramente,

Mm... Un día bonito empieza con diversión. ¡Segunda hermana, espérame!

Veinte minutos después, las pequeñas niñas dragón se reunieron en el jardín trasero del templo.



León y Roseweiser estaban en el balcón del dormitorio, observando la escena de abajo.

Después de observar por un rato, León de repente habló:

"Creo que es mejor posponer el tercer hijo por ahora".

Roseweiser lo miró, se cruzó de brazos y miró hacia adelante:
"No estaba planeando pedirte un tercer hijo; estás tan
ansioso".

Después de una pausa, Roseweiser vio que Leon no respondió y no pudo evitar preguntar:

"Entonces...; por qué no tener un tercer hijo?"

Dijiste que no pensabas pedirme un tercer hijo. ¿Por qué de repente te preocupas?

—Puedo preguntar casualmente, ¿no? —dijo Roseweiser con confianza.

León se rió entre dientes y luego inclinó la barbilla hacia las chicas en el patio.

"Mira, cuando solo teníamos tres hijos, podíamos centrar nuestra atención en cada uno de ellos de manera uniforme, y nuestro cuidado y atención hacia ellos no faltaban".

"Pero cuando el número llega a cuatro, se vuelve un poco difícil".

Se inclinó ligeramente hacia adelante, apoyó las manos en la barandilla del balcón, suspiró y continuó: «Quizás aún no estoy listo para ser padre de cuatro hijos. ¿Y tú? ¿Estás listo para eso?».



Los ojos plateados de Roseweiser se movieron levemente y, después de pensar por un momento, también negó con la cabeza: "Todavía no".

León se encogió de hombros. "Entonces, querida, debes recordar tomar precauciones después de cada... *evento*".

Roseweiser lo fulminó con la mirada, levantó la cola y le dio una palmada en el trasero: "¿Por qué no dejas de tocarme?"

-Lo juro, ¿quién es el más activo aquí? ¿Quién toca a quién?

"Tú. Tú eres el que más lo hace."

Ella empezó a ser irrazonable otra vez.

León puso los ojos en blanco, demasiado perezoso para discutir.

"¿Por qué no dices nada? ¿Te has quedado sin palabras?", preguntó Roseweiser, con un tono triunfal.

En el pasado, ella habría estado feliz de razonar y discutir con Leon,

Sin embargo, después de familiarizarse, descubrió que ser irrazonable era más efectivo.

Podría enfadar a León y dejarlo sin palabras.

Mientras disfrutaba de su pequeña victoria, escuchó a León decir:

"Estás empezando a sonar cada vez más como la esposa de mi amo".

Roseweiser se congeló. "¿Qué... quieres decir?"



"Ella siempre le habla así a mi amo, completamente desinhibida, cada vez que quiere actuar de manera malcriada o irrazonable".

León giró lentamente la cabeza para mirar a Roseweiser. «Si no lo entiendes, puedo reformularlo: te estás volviendo más como una esposa de verdad...;Mmm!».

Antes de que pudiera terminar, Roseweiser extendió la mano y le tapó la boca.

"Sigue diciendo esas tonterías y tendré que cumplir con el deber de una verdadera esposa".

"¿Qué?"

"Violencia doméstica."

"¡Guau! ¡Tengo mucho miedo!"

La pareja seguía bromeando. Después de un rato, León señaló el patio. "Mira, parece que están empezando un juego".

Roseweiser también volvió su mirada hacia el patio.

Las cuatro muchachas se pusieron de pie y Munen le quitó la venda a la criada.

"Juguemos a la mancha con los ojos vendados", sugirió Munen.

"Seguro."

Noa no tenía objeciones, ya que siempre jugaba a cualquier juego que Munen quisiera; después de todo, malcriaba a su hermana menor.

"Está bien, no hay problema."



## Traducido por:

Gคฃ๏ - RexScan

